

1120
p. 2



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA



IMPORTANCIA FORMATIVA DE LA EDUCACION
MUSICAL EN EL JARDIN DE NIÑOS

MARIA LEONOR FLORES ROMERO

MONTERREY, N. L.

MAYO DE 1983



IMPORTANCIA FORMATIVA DE LA EDUCACION
MUSICAL EN EL JARDIN DE NIÑOS

MARIA LEONOR FLORES ROMERO

Investigación Documental presentada para obtener
el título de Licenciado en Educación Preescolar

Monterrey, N. L. Mayo de 1983

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Monterrey, N. L., a 27 de Mayo de 1983

C. Profr. (a) MARIA LEONOR FLORES ROMERO
Presente (nombre del egresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes --
Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titula-
ción alternativa INVESTIGACION DOCUMENTAL
titulado IMPORTANCIA FORMATIVA DE LA EDUCACION MUSICAL EN
EL JARDIN DE NIÑOS
presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a -
que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el
H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar di-
ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE

El Presidente de la Comisión



Profr. Ismael Vidales Delgado



S. R. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 3300
MONTERREY

A mi esposo
e hijas !.

PROLOGO

La educación nunca ha sido tarea fácil y menos tratándose de la educación del niño en su más tierna edad.

Existen razones, para adjudicar la tarea educativa a la mujer; una de estas razones, quizá la principal, es que el infante, -- cuando ingresa al Jardín de Niños a los cuatro años, su mundo -- está prácticamente restringido al ámbito familiar, sobre todo, -- en los dos primeros años en que él forma parte del binomio ma- dre hijo. Cuando el niño llega al Jardín de Niños y encuentra a otra mujer la educadora ve en ella reflejada la figura materna, la educadora deberá estar consciente de este lazo psicológico -- del niño y la madre, de lo contrario tendrá problemas para lo -- grar un clima afectivo con el niño.

Sabemos que el ingreso del pequeño al Jardín de Niños, es su -- inicio en el proceso de socialización, que todo ser humano nece- sita. Es responsabilidad de la educadora saber dirigir e int_ -- grar al niño en este proceso, que será base fundamental en su -- desarrollo afectivo-social y como individuo dentro de la socie- dad en el futuro. La educadora, va " llevando de la mano " al -- niño e introduciéndolo lenta pero progresivamente en el mundo -- real en que vivimos, y por lo tanto, cuida: que el niño reciba y asimile correctamente cada una de sus nuevas experiencias; es -- conveniente que el niño reciba dosificadamente la información, -- para que la pueda asimilar, analizar y comprender.

Si el niño recibe una falsa impresión ó una información inco- -- rrecta, ésta quedará " grabada " en su mente y permanecerá allí hasta en tanto no se le suministre nueva información que corri- ja a la primera. Sin embargo este proceso de " borrar " y susti- -- tuir información procesada y almacenada ya por el niño, es muy difícil y requiere de mucho cuidado para no confundir al niño.

No debemos nunca menospreciar la capacidad de aprendizaje del niño, así como tampoco sus cualidades artísticas o intelectuales, sino que debemos dejar al niño en libertad, para que realice sus tareas y demuestre sus aptitudes. La tarea de la educadora es encauzarlo, guiarlo, dirigirlo y motivarlo para que él se realice como niño y como ser humano. Desde luego, repetimos, tarea nada fácil.

Para ayudarse a realizar su tarea, la educadora posee, además -- de su preparación básica pedagógica y su experiencia, un elemento muy importante en la educación integral del niño en el Jardín de Niños: la música.

A través de la música la educadora puede proporcionar al niño -- el conocimiento de su cuerpo, con ejercicios y movimientos de -- sus extremidades así como el resto del cuerpo mediante el ritmo.

Al emplear la música, la educadora, no sólo puede entretener al niño, sino también interesarlo en la cultura y dotarlo de los -- medios adecuados para que disfrute y aprecie las delicias del -- mundo musical.

Estas fueron las razones que me impulsaron a elegir para realización de mi trabajo recepcional, el tema de la música y su aplicación en el Jardín de Niños.

Los métodos pedagógicos, los sistemas de enseñanza y la utilización de la música, como elemento coadyuvante en la educación -- preescolar, han evolucionado grandemente en los últimos años.

Teniendo en cuenta los actuales métodos y sistemas implantados -- por la Secretaría de Educación Pública, así como la realidad -- educacional, decidí realizar este trabajo. No pretendo darle -- solución a todos los problemas relacionados con la materia, que

se le presentan a la educadora en el desempeño de su trabajo, - solo quiero destacar la importancia que tiene la utilización de la música en nuestra labor educativa.

Por último, quiero recomendar a las educadoras que se inician - en su labor, que tengan y muestren cariño y respeto por ese ser humano que nos hace sentir lo que somos: mujeres, ese ser sublime que nos proporciona tantas alegrías y satisfacciones en nuestro trabajo: el niño.

INDICE

Página

DICTAMEN	
DEDICATORIA	
PROLOGO	
I. INTRODUCCION	1
II. IMPORTANCIA DEL PROBLEMA	3
III. LA MUSICA Y SU IMPORTANCIA EN LA FORMACION Y EXPRESION ESTETICA DEL HOMBRE	6
A. Aspectos históricos de la música.	6
B. La música y su influencia en la formación y la cultura.	9
C. La música como forma de expresión anímica, estética y social del hombre.	10
IV. LA EDUCACION MUSICAL EN EL NINO EN LA EDAD - PREESCOLAR	13
A. Concepto de música.	13
B. Propósitos de la didáctica musical infan- til.	14
C. El papel de la educadora en la educación - musical.	15
D. Aula de música en la escuela a nivel pre- escolar.	17
E. Teoría de la educación musical.	18
F. Etapas de la educación musical.	20
G. Educación musical en el período correspon- diente a la edad preescolar.	20
1. Educación de la sensibilidad auditiva.	21
2. Educación de la expresión corporal.	23
3. Educación del lenguaje musical.	24

	Página
V. LA MUSICA Y SU TRATAMIENTO PROGRAMATICO EN EL JARDIN DE NIÑOS	25
A. Objetivos.	25
B. Programas.	28
1. Unidad I: Sonido y Silencio (Timbre).	28
2. Unidad II: Ritmo.	29
3. Unidad III: Duración.	29
4. Unidad IV: Velocidad.	30
5. Unidad V: Intensidad.	31
6. Unidad VI: Altura.	31
C. Actividades.	32
1. Educación auditiva.	33
2. Ritmo.	34
a. Elementos del ritmo.	36
b. El ritmo en el cuerpo.	37
3. Canto.	38
4. Instrumentos.	40
5. Improvisación.	42
6. Grafismo.	42
VI. LA INICIACION MUSICAL EN EL JARDIN DE NIÑOS	45
A. Aspectos metodológicos.	45
B. Aspectos formativos.	46
VII. CONCLUSIONES	50
BIBLIOGRAFIA	

I. INTRODUCCION

Como primer punto importante de este trabajo, deseo hacer notar, que de quien vamos a tratar y a quien aplicaremos las conclusiones de este trabajo, es el ser más importante de la humanidad:-- el niño. En función de su mejor educación y orientación para --enfrentar la azarosa vida que actualmente vivimos, es que realicé mis mejores esfuerzos en la elaboración de este trabajo.

La importancia del problema que vamos a tratar, se centra básicamente en la comprensión por parte de la educadora, en la utilidad que representa para ella la música, como elemento y herramienta para la educación del niño. Si ella sabe utilizar esta herramienta, va a darle un mayor dinamismo y efectividad a sus programas de educación preescolar, de no hacerlo así, sin querer pecar de fatalistas, los resultados y la eficiencia de sus programas estarán condenados a la mediocridad y por lo tanto, al fracaso.

Desde los tiempos más remotos, el hombre ha encontrado en la --música, no sólo distracción y esparcimiento, sino que ha sido --elemento esencial en su expresión estética, así como medio de --comunicación y parte integrante de su formación social. La --expresión musical es tan importante que ha sido utilizada como--instrumento de medición de la cultura de los pueblos.

Por medio de la música, puede el hombre también expresar su --estado anímico, empezando con una triste balada, pasando por un melancólico blues, para terminar en el éxtasis de una sinfonía--de Beethoven. La música, vista y analizada estrictamente como --un valor, no la podemos calificar ni de fea ni de bonita, la --música es y está en nuestra mente y forma parte de nuestra ex--presión estética y de nuestra formación social. La música nos --une y nos comunica con nuestros semejantes.

2

Todo lo anterior es razón suficiente para pensar en la importancia que tiene para la educadora la utilización de la música en la elaboración de los programas orientados a la educación del niño. Para un mejor aprovechamiento de la música como herramienta de trabajo, es necesario tener definidos con mucha claridad los objetivos, elaborar programas adecuados y sencillos de aplicar, así como coordinar con cuidado las actividades musicales, con objeto de no confundir ni desorientar al niño.

Recordemos que el niño - valga la comparación - es como la cinta magnética virgen de una computadora, toda información que perciba a través de cualquiera de sus sentidos, será grabada y su capacidad para " borrar " en sus primeros años, es casi nula, por lo tanto, es importante que toda la información que reciba sea de buena calidad y sobre todo útil. De la selección de los métodos y reglas utilizados en la educación del niño, dependerá su aprovechamiento y aprendizaje, de ahí que debemos ser muy cuidadosos en su selección.

Por último y no por ello menos importante, es el aspecto formativo de la música en el niño, ya dijimos que la música es una forma de expresión, pero también es elemento esencial en la formación del carácter del niño. La música proporciona al ser humano, sensibilidad y capacidad de expresión rica en contenidos afectivos, culturales y educativos. Por lo tanto, es muy importante iniciar al niño en la educación musical desde que lo recibimos en el Jardín de Niños.

II.- IMPORTANCIA DEL PROBLEMA

En términos generales, en nuestra vida cotidiana, consideramos a la música como un mero elemento de alegría o de esparcimiento. Salvo aquéllos que muestran un interés o una afición especial por la música, saben que ésta no es un mero elemento de distracción, sino que es una forma de expresión y comunicación del hombre. La música es parte importante en la formación del carácter y sensibilidad del niño. A través de la música el niño puede tener percepciones excepcionalmente ricas, que coadyuvarán en su formación. No podemos dejar de reconocer la universalidad del lenguaje musical que ha servido y sirve para expresar estados afectivos y tonalidades anímicas, así como rasgos culturales y de idiosincracia, amén de fortalecer la comunicación y unión humana.

Estudios realizados sobre niños, han destacado la importancia de las formas no verbales de adquisición de conocimientos y han demostrado que los aspectos cognoscitivo y afectivo del niño, están estrechamente entrelazados, y la experiencia fundamental en materia de música es en realidad no verbal. La música puede llegar a niños muy pequeños en forma que ellos puedan entenderla y usarla. En el inicio educacional del niño la Educadora es la encargada de comprender y aprovechar el potencial que tiene la música, pues no hay duda de que los niños esperan mucho de ella y una de sus mayores aspiraciones, consiste en vivirla por ellos mismos.

Considerando que la educadora es el primer contacto educacional con que se encuentra el niño, en su formación escolar, debe procurar establecer una estrecha comunicación entre el niño y la música, y para realizar su misión con éxito debe apoyarse en el conocimiento de la materia y de la personalidad infantil. Al hacerse conocedora de la conducta, intereses, preferencias y

necesidades del niño, podrá orientarlo debidamente ya sea en lo individual o como parte integrante de un grupo. No olvidemos - que el niño es un ser permanentemente activo, inquieto, ávido - de conocimientos, por lo cual debe ser integrado a todo aque- llo en lo que desea y pueda participar. El niño es un ser emotivo, aprende si siente la seguridad y el cariño de quienes le enseñan; una educación basada en castigos y reprimendas será poco o nada fructífera.

Tomando en cuenta que la música es lenguaje y comunicación, su- jeta a interpretaciones muy personales, y que puede expresar no sólo los sentimientos personales, sino que en esencia puede - - manifestarse serena, excitante, satírica, elegante, tensa, - - angustiante, tranquilizante, sensual, de mal gusto, misteriosa, marcial, comercial, es muy importante escoger con sumo cuidado el material auditivo que utilizaremos para desarrollar la sensibilidad del niño.

Es esencial que todo lo que el niño escuche o cante sea de evi- dente eficacia. La educadora debe interesarse en conocer el am- biente sonoro que le rodea al niño, con el objeto de partir de lo conocido por él, o sea las canciones infantiles más comunes de su comunidad y poco a poco darle a conocer pequeños trozos - de grandes compositores, ayudándose de grabaciones profesionales; pues no hay motivo ni excusa para utilizar música de mala calidad o mediocre, en la educación del niño.

Es importante pues, que la iniciación musical del niño en el nivel preescolar comprenda elementos teóricos, prácticos y pros- pectivos; todos en el contexto de iniciación a su formación pa- ra la apreciación estética.

Los programas oficiales, juegan en este asunto un papel muy - - importante ya que marca con claridad los objetivos a lograr y - sugieren las actividades más idóneas para ello. Corresponde a -

las educadoras interpretar correctamente los programas, realizar las dosificaciones, usar la metodología adecuada y proveerse de los recursos materiales y didácticos que apoyen firmemente el proceso de enseñanza - aprendizaje.

III. LA MUSICA Y SU IMPORTANCIA EN LA FORMACION Y EXPRESION ESTETICA DEL HOMBRE

A. Aspectos históricos de la música.

En la actualidad no poseemos una noción clara de cuándo tuvo -- sus comienzos la música, pero si podemos asegurar que no tendrá fin mientras exista la humanidad, ya que la música no es un invento del hombre, sino un descubrimiento del ritmo de sus propios movimientos corporales.

El hombre primitivo jugaba, se deleitaba y se recreaba con el ritmo que producía: chocando dos piedras, con huesos, con pedazos de madera, con conchas, golpeando un tronco con una vara y en otras formas de producciones rítmicas de sonidos; satisfaciendo a la vez su ansia de movimiento. Su dinamismo lo llevó a descubrir el fuego y a fabricar utensilios de trabajo. Junto con -- los movimientos más o menos sincronizados, el hombre primitivo gritaba buscando en esos gritos discordantes expresar sus emociones, que poco a poco se convirtieron en cantos.

En los pueblos primitivos descubrieron que cantando al hacer sus tareas cotidianas, el trabajo se hacía más agradable y esos cantos marcaban el ritmo del trabajo que realizaban. De esta manera se iniciaron las bases rítmicas de diferentes estilos musicales.

El hombre se maravillaba con el mundo que lo rodeaba y del cual formaba parte y escuchaba gran cantidad de sonidos: el correr -- del agua, el soplar del viento, el ruido del trueno, el canto de las aves y las voces de los animales y sus movimientos.

Más tarde buscó la manera de producir sonidos distintos de los -- ya conocidos, inventando así los instrumentos de percusión, de -- cuerda y de viento, que fue perfeccionando con el paso del tiem-

po.

En la antigüedad, algunas culturas como la de chinos, persas, y hebreos, le dieron a la música un lugar más o menos importante, pero en ninguna civilización alcanzó el esplendor que le dieron los griegos, quienes consideraron la necesidad de difundir la práctica musical desde la infancia, considerando a la música como un elemento esencial en la formación de los futuros ciudadanos.

La música ocupó un lugar tan importante como las matemáticas y la filosofía y se le atribuían virtudes únicas y esenciales, como poder influir en el individuo modificando sus estados de ánimo e introducir en su espíritu el sentido del ritmo y de la armonía.

En la historia de la música del Occidente cristiano fue Guido D'Arezzo (990 - 1050)-monje benedictino-el primero que se destacó por sus virtudes pedagógicas y a quien se debe la denominación actual del nombre de las notas.

En la Edad Media, la enseñanza de la música estaba a cargo de los monjes, organizándose la enseñanza musical a la sombra de las grandes catedrales.

Fue en siglo XVII cuándo las ideas pedagógicas reciben un importante impulso, con la presencia de Comenio (pedagogo y filósofo checo) señalado por sus conceptos como precursor de los métodos sensoriales y activos, como también del método global. A Comenio se debe la frase " Nada hay en la inteligencia que no haya pasado por los sentidos ".

En el siglo XVIII Juan Jacabo Rousseau (filósofo francés) fue el principal representante de una inquietud pedagógica en el campo musical; compuso numerosas canciones para niños y trató

de difundir y popularizar la enseñanza musical.

En el siglo XIX la historia de la pedagogía musical se hace en Francia según el autorizado juicio de Mauricio de Chevais; siendo los continuadores de Rousseau: Wilhem, Gedalge Galin y Aimé en París, quienes trazan una nueva trayectoria a la pedagogía musical. Los demás países europeos, con excepción de Inglaterra, que produjo el famoso método tonic-sol-fa, siguen la directriz de aquéllos.

A mediados del siglo XIX como una reacción contra el intelectualismo en que desemboca el racionalismo, aparecen los métodos activos: Montessori, Decroly, el método Dalton cuyas raíces deben buscarse en la línea de las pedagogías sensoriales inauguradas por Comenio y Rousseau y continuadas luego por Pestalozzi y Froebel; fundador éste último de la educación preescolar.

Violeta Hemsy de Gainza afirma:

"Ya no es posible aceptar el criterio de otras épocas en que solo recibían enseñanza los bien dotados o quienes tenían medios para procurarse una instrucción especial. Puede decirse que hoy comienza ya a operarse una paulatina generalización de la educación musical en nuestro país, con la consiguiente "musicalización" de nuestros niños". (1)

En la actualidad la mayoría de los métodos modernos de enseñanza musical, parten de un concepto más claro, real y concreto del niño y reconocen la importancia que tiene el ritmo como elemento activo de la música.

(1) Violeta Hemsy de G. La iniciación musical del niño. Buenos-Aires, Ed. Ricordi Americana, 1964, p. 11.

B. La música y su influencia en la formación y la cultura.

Desde los orígenes del hombre hasta la actualidad, éste se ha servido de la música para expresar y comunicar sus sentimientos y estados de ánimos, inclusive hay autores que afirman que la música es anterior al lenguaje hablado.

Evangelina Ibarra Rivas refiriéndose a la música en el hombre primitivo sintetiza: " en un principio existió el ritmo; el movimiento y el sentimiento del hombre lo transformaron en danza y música; éstas se han ido enriqueciendo conforme han ido evolucionando la mente y la emoción del hombre". (2) Esto marca el principio de la influencia de la música en la formación y la cultura del hombre.

En Grecia-Occidente-se consideraba que " la música educa ", de graciadamente la filosofía pedagógica que utilizaron, no se ha mantenido viva a través del tiempo y ha sido necesario redescubrirla periódicamente.

En la antigüedad al que creaba música lo consideraban poseedor de un " Don misterioso ". En la actualidad sabemos que todo ser humano es capaz de educarse y sensibilizarse hasta el límite mismo de sus posibilidades naturales, preparándose de este modo para la audición y la actividad musical, gozando, creando, y aprovechando gracias a sus sentidos y a su cuerpo, las manifestaciones musicales.

La ciencia en el campo experimental ha demostrado la influencia de la música para modificar la presión sanguínea, las palpita -

(2) Evangelina Ibarra R. La música y la danza para el niño pre-escolar, México, Ed. Publi impresos, S.A. p.45

ciones del corazón y la energía muscular, así como también la mente y la emoción.

Como podemos apreciar, la música es y ha sido el vehículo más importante que el individuo y la comunidad poseen para manifestar sus estados de ánimo. Un mundo sin sonidos sería inconcebible, pues la música nos acompaña constantemente.

Puede afirmarse que casi todo ser humano sano y normal, nace con aptitudes musicales como el oído y la voz, pero adoptan múltiples aspectos al manifestarse; dependiendo de las posibilidades y oportunidades que tiene el individuo durante su desarrollo y corresponde pues a la educación desarrollar esas aptitudes.

A medida que la educación y la cultura se hacen más accesibles a un mayor número de personas, se hace más urgente la necesidad de reformar los métodos de enseñanza; de manera que los conocimientos lleguen a las personas aún y cuando en apariencia no manifiestan aptitudes especiales para la música. Los métodos tradicionales no han soportado esta prueba de la generalización.

Actualmente se busca la manera de transmitir música de manera que no pierda calidad o pureza y sí resulte una actividad provechosa y atractiva para el individuo, despertando así las fuerzas creadoras y expresivas que existen en todo ser humano.

C. La música como forma de expresión anímica, estética y social del hombre.

La música es percepción y percepción es sensación interior, impresión material hecha en nuestros sentidos por alguna cosa o estímulo.

Para que el niño pueda aprender del medio ambiente que le rodea

es imprescindible que perciba, ha de estar en posibilidades de ver, oír, oler, tocar y sentir. Si en presencia de un recién nacido se hace sonar un objeto, éste reaccionará con cambios globales en los movimientos del cuerpo o con el ritmo de sus latidos y de su respiración al aumentar o disminuir el sonido del objeto. Esto indica que el recién nacido percibe la diferencia en los sonidos y reacciona frente a ellos, más no parece percatarse de las diferencias en la altura del tono. Como dijimos anteriormente los órganos de los sentidos del recién nacido funcionan relativamente bien, pero es dudoso que "perciban" el mundo, en la forma en que lo hacen los adultos.

La percepción infantil comprende la organización e interpretación de impresiones simples de los sentidos y la percepción madura incluye el desarrollo neurológico posterior y el aprendizaje.

Si comparamos las percepciones ricas y complejas del adulto con las del recién nacido, éstas últimas resultan vagas, difusas e indiferenciadas. Jean Piaget (psicólogo suizo) nos dice que los niños de pocos meses de edad no son capaces de distinguirse a sí mismos de los objetos y de los acontecimientos externos. Sus datos de investigación indican, que los cambios importantes de la percepción, con la edad son resultados de un activo proceso de elaboración de impresiones de los sentidos derivados del medio.

Al igual que las demás formas de aprendizaje, el aprendizaje perceptivo depende de motivaciones y una buena parte de la percepción es aprendida, si bien es cierto que no es posible especificar las contribuciones de la madurez y el aprendizaje concernientes al desarrollo perceptivo, aunque es claro que ambas intervienen, Todos percibimos lo que acontece en nuestro alrededor, pero cada quien percibe diferente número y forma de sensaciones y de ésta mezcla interior nace la individualidad, por lo que cada

individuo tiene una idea propia de lo estético, de lo bello, - una manera personal de ser, de percibir y de dar escape a sus - emociones.

La música como forma de expresión anímica, estética y social - del hombre posee infinitas posibilidades: es capaz de despertar sentimientos sublimes como también emociones y pasiones de todo grado y orientación.

La música nos comunica con nuestros semejantes y proyecta el - sentir de los pueblos. A casi todas las personas les agrada lo bello, lo estético; pero no a todos les es dado crear la belleza, como tampoco todos tenemos la misma sensibilidad para perci birla.

Cada pueblo ha sido capaz de crear su propia música, a éste tipo de música la conocemos comunmente como música folklórica.

Cada pueblo, cada raza, manifiesta a través de este tipo de música, sus estados de ánimos, sus ansiedades, su dolor. su tristeza; o bien su alegría y su felicidad. Esto es tan patente en un melancólico blues que refleja la opresión de la raza negra - en un pueblo de blancos, como en un bolero romántico que mues tra el galán enamorado cantándole a su amada sus amores con pro fundo sentimiento.

Es tan vasto el ámbito musical e intervienen tantos factores en su creación que todavía falta mucho por hacer sin oportunidad - de que nos repitamos. Este es otro factor que influye grandamen te en el desarrollo y creación de nueva música, lo cual lejos - de limitar la creatividad musical del hombre, lo inspira a se - guir creando más música.

No podemos suprimir en nuestra educación la música, pues el - hombre debe aprender a sentirla para expresar sus emociones y - comprender la belleza del mundo que lo rodea.

IV. LA EDUCACION MUSICAL EN EL NINO EN LA EDAD PREESCOLAR

A. Concepto de música.

"Música es el arte de combinar sonidos de la voz humana o de ciertos instrumentos. La música está compuesta de dos elementos principales: sonido y movimiento, que encierran en sí la melodía, la armonía, el timbre, el ritmo, el acento y la modulación". (3)

Algunos sabios opinan que la música está en la mente humana, -- otros, que nació de la imitación de las armonías naturales. A estos tipos de música los filósofos de la antigüedad los denominaron "música mundana". Los pasos, los latidos del corazón, los movimientos respiratorios tienen así mismo un ritmo regular, similar al de la música, a esto le llamaron "música humana". El arte musical europeo desarrolló más intensamente la melodía, el asiático y el africano en cambio son esencialmente rítmicos.

Hay quien afirma que la música es un arte universal, sin embargo no hay dos personas que entiendan exactamente igual la misma melodía por simple que ésta sea. Esto se debe sin duda a que cada individuo tiene una forma personal de percibir la música, de -- acuerdo a su estado de ánimo, a su sensibilidad y a su educación musical.

Algunos autores opinan que para gozar la música no es necesario tener una comprensión inteligente de ésta, pues ante todo la mú-

(3) Enciclopedia Ilustrada Cumbre. (t. VIII). México, Ed. Cumbre, p. 416

sica es arte, expresión de sentimientos. Sin embargo en el período clásico de la música europea era muy estimada la perfección técnica de las composiciones. Muchas veces hay en la música verdaderas ideas, pues el compositor trata de expresar su concepción de hechos y cosas del mundo. Ejemplo de ello lo constituye la Obertura 1812 que describe una batalla o bien la 6a. Sinfonía de Bethoven llamada la "pastoral" que detalla con su música un paseo por el bosque. El significado de la música no se reduce a una mera sucesión agradable de sonidos.

Según los griegos la música era la esencia misma del universo. - el mundo era música. La identificación de la naturaleza con la música es común a muchos pueblos. Los galos pensaban que la música era anterior a la vida misma. Aristóteles pensaba que la vida espiritual solo podía percibirse por el oído. De acuerdo con lo anterior, es comprensible la idea que muchos pueblos tenían de que la música era de origen divino. En la concepción espiritual de los hindúes se afirmaba que el propio dios Brahma entregó a los mortales el primer instrumento musical.

B. Propósitos de la didáctica musical infantil.

El niño capta el fenómeno musical desde muy temprana edad, incluso antes de que aparezca el lenguaje, por lo que se pueden extraer sus posibilidades musicales de forma natural, haciendo que el niño juegue y se mueva al compás de la música. Por medio de actividades lúdicas se puede tratar de educar su oído, su voz, su cuerpo y su capacidad de hacer música con instrumentos musicales de percusión tales como: panderos, claves, maracas, triángulos y otros instrumentos que pueda elaborar él mismo con la ayuda de la educadora.

La pedagogía musical moderna parte de la base de que la música

es movimiento. De ahí la importancia de que el niño adquiriera una buena iniciación rítmica. Por el contrario de lo que generalmente se cree, dotar al niño del sentido del tiempo y del ritmo no es tarea fácil, pero valiéndose del juego, la educadora puede proporcionar al educando una formación esencialmente lúdica y rítmica.

En la formación musical del niño en el Jardín de Niños no debe pretenderse formar músicos o aficionados a la música, sino que se debe enfocar la atención a tratar de desarrollar sus aptitudes musicales que hasta el momento pueden haber estado ocultas o abandonadas.

C. El papel de la educadora en la educación musical.

El maestro se puede definir como "aquella persona que siente - el deseo y, al mismo tiempo, posee la capacidad -natural o adquirida- de transmitir un conocimiento que le apasiona o interesa profundamente". (4)

La labor de la educadora no va dirigida a una enseñanza sistemática orientada a la adquisición de conocimientos, sino a la educación de los sentidos y a la formación de hábitos, por medio de actividades concretas y espontáneas. La educadora necesita además de los conocimientos y cualidades requeridos, conseguir que sus clases sean sugestivas y atractivas, es decir - que puedan captar la atención de los alumnos desde el primer momento.

Sin duda la educadora juega un papel muy importante en la edu-

(4) Violeta Hemsy de G. Op. cit. p. 27

cación musical del niño. Por lo tanto, es necesario que posea - además de los conocimientos psico-pedagógicos, ciertas cualidades musicales específicas, entre las cuales pueden destacarse - tres que son básicas: teoría musical, entonación y oído musical. El poseer estas características le ayudará a realizar su trabajo; si no las posee es recomendable que apoye sus actividades - musicales en la ayuda del maestro de educación musical.

A la educadora no debe importarle si el niño está o no dotado - musicalmente; su misión consiste en saber extraer las cualidades musicales que un niño normal tiene y hacerlo que disfrute de - ellas. Utilizando los juegos como base de sus actividades musicales puede lograr captar la atención del niño, sin embargo no debe caer en la rutina y reiteración de algunos juegos y canciones; las manifestaciones musicales ofrecen una gran variedad de temas y actividades para elegir, desde los juegos rítmicos más sencillos, hasta la creación de frases musicales, canciones escenificadas, improvisaciones con instrumentos de percusión y audiciones. Siempre debe haber una actividad adecuada para cada - objetivo señalado, de manera que el niño se encuentre a gusto, no se aburra y espere con alegría el momento de iniciar la clase. Si el Jardín de niños careciese de instrumentos musicales, queda la posibilidad de utilizar el sentido rítmico en toda su gama de expresiones.

Con la improvisación musical se consigue una participación más activa de los niños, ya sea creando sonidos originales e instrumentos, o bien acompañando rítmicamente una narración, rima, o poesía con balanceo de brazos, palmadas, o tocando instrumentos de percusión. No hay que olvidar ciertas experiencias musicales directas cuando sea posible o bien servirse de las grabaciones modernas hechas en cintas.

D. Aula de música en la escuela a nivel preescolar.

En muchos planteles educativos existe una aula especial para la clase de música dotada de ciertos recursos didácticos y condiciones acústicas. El ideal es que la sala sea amplia y bien ventilada, con las paredes pintadas de un color suave, sedante, de preferencia azul o verde, no debe tener ningún decorado que distraiga la atención del contenido sonoro - expresivo de la música y que mezcle lo que se está viendo con lo que se está oyendo.

El mobiliario debe situarse junto a las paredes, a fin de disponer del mayor espacio posible para la ejecución de los ejercicios.

El aula de música debe tener espacio suficiente para acomodar un grupo de niños acostados comodamente en pequeños tapetes individuales.

Las condiciones acústicas del salón son muy importantes, por lo que debe estar aislado de ruidos exteriores que interfieran la secuencia musical.

La iluminación del salón cuando se utiliza para una audición debe ser muy tenue, así los niños se acostumbrarán a ocupar más el oído que la vista. Se debe evitar que se distraiga la imaginación auditiva. El material didáctico es muy variado: panderos, triángulos, piano, maracas, castañuelas, platillos, etc., discos, grabadora y cintas. En la misma aula puede reunirse en el armario la pequeña biblioteca sobre canciones infantiles. La organización, uso y cuidado de estos materiales, deben responder a las reglas generales de la didáctica moderna, es decir, a la participación directa de los niños en esas tare

as y al desarrollo de su sentido de responsabilidad.

E. Teoría de la educación musical.

Aunque como se ha dicho el ruido es utilizado a veces como elemento musical, todas las leyes clásicas del arte musical han nacido de las propiedades del sonido, entendido éste como la sensación que se percibe por medio del oído (ruido rítmico). Las cualidades del sonido son: duración, altura, intensidad y timbre.

La duración del sonido determina el ritmo, el cual es un proceso alternado de sonidos y silencios de igual o diferente duración. Los sonidos pueden ser largos y cortos, y esta duración la determina el espacio sin sonido, que separa a un sonido de otro. A este espacio se le llama silencio, es decir que el silencio es el tiempo en el que no se oye ningún sonido.

La altura de los sonidos se refiere a la diferencia en la entonación. Para que el niño lo distinga necesita un sonido grave y otro agudo en relación con el anterior. Para definir la altura de los sonidos se crearon los intervalos, que son la distancia que hay entre un sonido y otro. Desde luego a los niños no se les habla de intervalos, esto es para informar a la educadora y que se familiarice con los términos. Los niños solo reconocen las grandes diferencias: muy agudo, muy grave.

Para ejecutar la voz en forma graduada, se cantan las canciones llamadas didácticas o de intervalos. El intervalo que cantan los niños con mayor naturalidad es el de 3a. menor (sol - mi). El niño cuando empieza a hablar parece que canta ma - mi, por ese motivo consideran algunos autores que se debe iniciar la formación vocal con ese intervalo.

La intensidad se refiere a la diferencia de volumen en el sonido. También depende de la energía que se utiliza para su producción.- Al niño se le puede hacer escuchar grandes diferencias de intensidad (fuerte y suave).

El timbre indica el "color" de los sonidos y es el responsable de que la voz de cada persona y el sonido que produce cada instrumento sean diferentes.

Los ritmos básicos son las combinaciones formadas con los valores elementales de la escritura musical. Se escogieron estas combinaciones rítmicas porque se pueden asociar con las actividades motoras fundamentales como caminar, correr, saltar, etc. Se sugiere adecuarles palabras que respondan al ritmo que se quiere representar, tanto en el sentido de la palabra, como en el número de sílabas y acentuación.

Violeta Hemsy de Gainza adaptó del sistema norteamericano las siguientes palabras que fueron introducidas en Argentina en 1953. - En México fueron introducidas por Ercilia Calvo en 1973. (*)

				
voy ta	co-rro ti-ti	li-ge-ri-to ti-ri-ti-ri	saal-to tim-ri	rá-pi-do ti-ti-ti
caminar normal	caminar más rápido	correr agilmente	saltar	valsear

Para practicar estos ritmos básicos se inicia con la combinación de voy y co-rro, más adelante se agrega li-ge-ri-to.

(*) G. de N.M. Rivas, et. al. Actividades musicales preescolares.

México, Ed. Kapelusz, 1976, p.30

F. Etapas de la educación musical.

Algunos autores han considerado que son cuatro las etapas de la educación musical. La primera comprende los niños de 4 a 6 años, los cuales reciben una educación esencialmente lúdica y rítmica. La segunda etapa de seis a nueve años, en la cual se debe procurar dejar poco a poco el juego infantil, sin dejar el sentido -- rítmico que seguirá siendo desarrollado, en esta etapa debe iniciarse ya la educación vocal e instrumental. En la tercera etapa de los nueve a los doce años debe iniciarse al niño, ya despier-- to musicalmente, en la técnica musical más elemental, sin abando-- narlo a la mera pasividad de receptor, sino haciéndolo jugar ac-- tivamente, pero cada vez con más seriedad y rigor. En la última etapa de los doce a catorce años, el niño debe y puede, si ha -- evolucionado normalmente, recibir una información básica que le abra los ojos al mundo y a la cultura del arte musical histórico. Naturalmente con períodos tan amplios el verdadero educador, pue-- de obrar con cierta flexibilidad, siempre y cuando siga la evolu-- ción y la madurez de los educandos.

G. Educación musical en el periodo correspondiente a la edad -- preescolar.

El niño de cuatro años llega al Jardín de Niños con un bagaje mu-- sical importante aunque a primera vista parezca increíble. Mu-- chos de ellos han sido dormidos con sonsonetes rítmicos y cancio-- nes de cuna, han escuchado una y otra vez canciones sencillas de la radio y televisión, incluso las ha tarareado. La educadora de-- berá de empezar con lo que el niño sabe, valorando las cosas po-- sitivas y corrigiendo las negativas. La educadora puede aprove-- char todo lo que tenga a su alrededor para ir encauzando las sen-- saciones musicales de sus alumnos.

Las actividades musicales que en un principio estaban totalmente basadas en el juego puede englobarse ahora en tres apartados - - principales: actividades para ejercitar la sensibilidad auditiva, para preparar al niño a captar cualquier sonido y cualquier ritmo; actividades para promover la expresión corporal, para desarrollar la psicomotricidad y hacer que el niño reaccione con su cuerpo ante la música; actividades encaminadas a educar y hacer brotar en el niño el lenguaje musical por medio de sencillas -- combinaciones de sonidos y de ritmos, no es posible separar to-- talmente unas actividades de otras, conviene combinarlas entre -- sí para evitar la rutina y el aburrimiento.

1. Educación de la sensibilidad auditiva.

La educación de la sensibilidad auditiva puede comenzar con sencillos cuentos que le ayuden a distinguir el ruido y el silencio, el ruido y el sonido, los movimientos rápidos y lentos, la intensidad del sonido (fuerte y suave), la dirección de los sonidos - (cerca y lejos), las diferentes voces de la escuela (masculinas y femeninas) hasta llegar a reconocer a los compañeros solo por su voz, los diferentes murmullos de la escuela, los pájaros del jardín, la lluvia, el trueno y los diferentes instrumentos musicales (piano, panderos, triángulos, claves, etc.) es decir, el material sonoro esencial, que es el sonido, debe ser tomado en todas sus cualidades: intensidad, altura, duración y timbre; diferenciándolo además de otros elementos sonoros. El ruido y el silencio desempeñan también un importante papel "sonoro en la música. El material que se utiliza para los ruidos es elemental: cacerolas, escobas, llaves, etc., para formar sonidos pueden afinarse vasos o botellas con agua y hacer con ellas escalas elementales con la ayuda de la maestra de enseñanza musical.

El cuento de "Los músicos de Brema" es ideal para ilustrar la --

sensación de ruido y silencio. Cuando el asno, el perro, el gato y el gallo van en busca de aventuras y quieren asustar a los ladrones y quitarles la cena, prorrumpen en una "música": el asno rebuznando, el perro ladrando, el gato aullando y el gallo cantando. Posteriormente cenan y se acuestan, todo queda en silencio y los ladrones vuelven. He aquí un sencillo cuento, que la educadora puede contar a su manera y en el que se puede dar la ejercitación sensorial (ruido y silencio). Los materiales -- además de las voces imitativas de animales conocidos por el niño están al alcance de cualquiera; al mismo tiempo se imitan -- los movimientos de los animales, el comer, el caminar y el dormir. Es conveniente que estos cuentos, al principio adaptados -- por la educadora vayan cada vez acercándose a la versión original.

Para ilustrar la sensación de ruido y sonido se puede tomar el cuento de "El músico prodigioso" que vaga por el bosque en busca de un amigo, tañendo su violín (puede sustituirse el violín por un instrumento de percusión o simplemente una canción). El músico se encuentra con el lobo, con la zorra, con la liebre, -- etc. y a todos los encanta con su música y los hace prisioneros; finalmente un leñador es el que se convierte en su compañero y lo defiende de la ira de los animales. Este relato ofrece además la ocasión para imitar paseos por el bosque, los pasos de -- los animales y sus danzas ante los sonos del músico prodigioso.

También la educadora puede enseñar a los niños el siguiente juego: mientras ella hace música con un pandero, los niños caminan, si se calla los niños se paran. Otra variante sería que si la -- maestra hace fuerte la música los niños caminan rápido, pero si la hace suave caminan despacio. Las posibilidades para ejerci-- tar al niño en la sensibilidad auditiva son inmensas. Las conexiones entre relatos, juegos movimientos y ritmos forman una --

verdadera guía para hacer una clase distinta y divertida cada día.

2. Educación de la expresión corporal.

La expresión corporal es la posibilidad de demostrar que cada uno existe como individuo, que piensa y que siente.

La expresión corporal tiene fines psicopedagógicos. Es una manifestación espontánea, motora, que expresa sentimientos personales ante el fenómeno musical. Estos sentimientos existen sin necesidad de ser provocados, el papel de la educadora consiste en ordenarlos. La educadora será guía, respetando las diferencias individuales, sin lastimar a quien rechace la actividad ya sea por timidez, rebeldía, falta de estímulo, etc. Puede utilizar toda su imaginación para proporcionar a los niños un aliciente poderoso y para transmitirles seguridad.

El manejo del cuerpo no debe ser empírico, la educadora debe de conocer y manejar los niveles de madurez psicomotora, para no lamentar ningún incidente. Hay que tomar también en cuenta el entorno del niño, si vive en la ciudad, en el campo, o en una barriada. Se debe partir de las posibilidades y experiencias del niño para ir poco a poco mejorando su situación.

Las actividades deben llevarse a cabo en un lugar espacioso y tranquilo. Cuando trabajen acostados se les dará, si es posible, tapetes o colchonetas.

Para aumentar la sensibilidad es conveniente que los niños trabajen descalzos teniendo en cuenta el clima y la salud de los niños.

Al realizar los ejercicios es preferible no usar música, ni dis

58174

ciplina rítmica, pues el objetivo es que cada quien conozca sus posibilidades físicas en extensión y velocidad, teniendo en cuenta que cada individuo tiene su propio ritmo interior.

En una sesión de expresión corporal se pueden hacer ejercicios de respiración y relajación, de calentamiento y adiestramiento muscular, experiencias sensoriales (éstas no pueden separarse completamente de los otros ejercicios), y ejercicios de expresión libre, individual y en grupos de dos o más personas.

La duración de una sesión fluctúa entre 5 y 40 minutos dependiendo de la edad de los niños, la madurez lograda y el interés. Se puede llevar a cabo una vez a la semana.

3. Educación del lenguaje musical.

La creación musical infantil debe ser estimulada tomando como unidad la palabra, el sentido y el movimiento. Así el desarrollo del sentido rítmico puede iniciarse al mismo tiempo que el desarrollo del lenguaje hablado. Si pedimos que un niño hable a otro observaremos una diferente acentuación rítmica. Además del ritmo el niño inicia una distinción en la altura de los sonidos. Este ejercicio se lleva a cabo por medio del eco (repetición). Otra variante sería la de ejecutar el ritmo de la palabra con las percusiones corporales más comunes como palmadas en sus diferentes formas, en los muslos, en los hombros, rodillas y pies.

Para expresar el ritmo de la palabra se pueden realizar algunos juegos tales como: juego de nombres de dos sílabas sin entonación, juego de nombres de dos sílabas con entonación y juego de nombres de tres sílabas sin entonación, propuestos por M. G. de Rivas, en su libro de actividades musicales. Existen además muchos ejercicios que pueden servir para la educación musical.

V. LA MUSICA Y SU TRATAMIENTO PROGRAMATICO EN EL JARDIN DE NIÑOS

A. Objetivos.

Es de gran importancia para comprender el sentido general del programa, determinar qué son los objetivos. En educación preescolar los objetivos están definidos como promotores del desarrollo y son la base que sustenta los aprendizajes del niño.

Hay objetivos generales, particulares y específicos. Los objetivos generales señalan, las conductas que al finalizar la etapa preescolar, el educando manifestará como muestra de madurez en los procesos evolutivos naturales. Los objetivos particulares corresponden a síntesis de logros, que en cada actividad marcan la consecución de un nivel madurativo que se traduce al exterior en conductas representativas del mismo. Los objetivos específicos son la representación de un nivel de madurez y cada nivel de madurez es un proceso en sí. Al hablar de aprendizaje en el nivel preescolar hablamos de procesos madurativos de desarrollo, no de conocimientos en sí, por lo que todas las conductas marcadas en los objetivos son niveles madurativos y son la base para la organización y diseño de la estimulación encaminada al logro de dichos objetivos y el manejo de actividades musicales seleccionadas en base al interés del niño en edad preescolar.

La maduración es un proceso psicofísico que se lleva a cabo paso a paso en ordenada sucesión. El proceso madurativo permite al niño nuevas y cada vez más adecuadas formas de conducta, la adquisición de nuevos conocimientos y la mejor utilización de sus capacidades.

Mussen nos dice:

"Todas las características y capacidades que adquiere la perso-

na y todos los cambios en el desarrollo son producto de dos pro
cesos básicos, si bien complejos, a saber: los actos de aprender
 y madurar. Toda vez que estos dos procesos actúan casi siempre
 recíprocamente uno sobre el otro, resulta difícil separar sus -
 respectivos efectos o especificar las relativas contribuciones
 de cada uno de ellos al desarrollo del niño. Naturalmente el -
 crecimiento no se aprende, sino que depende del proceso de ma-
duración, que es un proceso biológico. Por "maduración" se en -
 tiende un desarrollo del organismo como función del tiempo o de
 la edad. El aprendizaje se ha definido de diversas maneras, pe -
 ro el término se aplica generalmente a cambios de conducta o de
 realización como consecuencia de la experiencia". (5)

Si bien es cierto que a través de los objetivos se atiende la -
 maduración progresiva del pensamiento, las actividades musica -
 les que serán el material en torno al cual se desarrolla la -
 estimulación, también ofrecen una secuencia para su preparación
 en la función de integrar conocimientos , si lo aprende en esta
 época de su vida, será difícil un fracaso en su incursión al -
 conocimiento de los niveles posteriores.

Si nuestro objetivo primordial es educar al niño, necesitamos -
 conocer su naturaleza para respetar sus posibilidades persona -
 les, cultivarlo y encauzarlo aprovechando las características -
 propias de su edad, tales como: necesidad de comunicación y -
 movimiento, su placer de emitir y repetir sonidos, el enrique -
 cimiento de sus ideas y vocabulario, de gozar plenamente su -
 juego e imitar cuanto ve y escucha a su alrededor.

(5) Paul H. Mussen. Desarrollo psicológico del niño. México, Ed.
 Hispano Americana, 1965, p. 23

Para lograr que el nivel preescolar en sus actividades musicales obtenga los mejores resultados, debemos tomar en cuenta los siguientes objetivos generales:

- 1.- Educación Sensoperceptual.
- 2.- Coordinación psicomotriz. Integración del esquema corporal.
- 3.- Atención de las esferas:
 - a) afectivo emocional.
 - b) lenguaje.
 - c) social.
 - d) cognoscitiva.
- 4.- Creatividad.
- 5.- Cultura musical.

Algunos objetivos particulares:

- Favorecer la adaptación al medio ambiente.
- Favorecer la atención.
- Favorecer la concentración.
- Favorecer la formación musical del oído.
- Despertar el gusto por la música y que ésta llegue a formar -- parte de la vida del individuo.
- Lograr una buena formación vocal.
- Lograr un desarrollo armónico del cuerpo.
- Despertar el sentido rítmico.
- Favorecer la coordinación motora.
- Liberación de inhibiciones.
- Educación de la voz en forma graduada, tomando en cuenta el -- índice de madurez del niño.
- Formación del hábito de hablar y cantar con voz natural.
- Sensibilizar el cuerpo para colocar al individuo en la -- situación de poder decir " Yo siento " en lugar de " Yo se ".
- Localizar las partes del cuerpo de acuerdo con la relación - tiempo - espacio.

Algunos objetivos específicos:

Expresar el sonido con movimiento y el silencio con inmovilidad.

Enumerar los sonidos percibidos.

Detectar el ritmo propio y el de sus compañeros.

Lograr integrarse al ritmo del grupo.

Practicar sonidos largos y cortos por contraste.

Clasificar sonidos por su duración.

Manifestar con movimiento la velocidad, por contraste rápido - lento.

Graficar la intensidad del sonido, por contraste y matiz.

Entonar cantos a distintas alturas.

Expresar con gestos alegría y tristeza.

B. Programas.

Actualmente en los Jardines de Niños Federales se está llevando a cabo un actualizado programa de Educación Musical del que -- daremos algunas generalidades:

Se llama Programa de Música y Movimiento y su objetivo general -- es lograr el desarrollo integral del niño; y consta de seis -- Unidades.

1. Unidad I: Sonido y Silencio (Timbre).

Descripción de la unidad: la presente unidad es el punto de -- partida de todas las demás, al despertar la atención del alumno a todo aquello que es audible; le introduce en el mundo sonoro llevándolo a distinguir el timbre. Abarca también la proceden -- cia, ubicación y naturaleza de la fuente sonora, así como los -- elementos que la constituyen.

Algunos objetivos particulares: al finalizar las actividades -- correspondientes a la presente Unidad el alumno discriminará --

sonidos naturales y artificiales y diferenciará la fuente produc
tora del sonido.

Algunos objetivos específicos: expresar el sonido con movimiento y el silencio con inmovilidad; enumerar los sonidos percibidos; y ubicar el lugar de procedencia del sonido.

Algunas actividades que coadyuvan a la consecución de los objeti
vos: reaccionar con movimiento total al estímulo sonoro, en un lugar fijo y en desplazamiento; interrumpir la producción permaneciendo inmóvil; marcar con gesticulaciones el inicio y el fi -
nal de una producción sonora.

2. Unidad II. Ritmo.

Descripción de la unidad: se refiere al descubrimiento del ritmo entre sí mismo y la percepción global del mismo en su entorno.

Algunos objetivos particulares: al finalizar las actividades - - correspondientes a la presente Unidad el alumno detectará el rit
mo propio y el de sus compañeros y relacionará la actividad rítmica con la aplicación a si mismo.

Algunos objetivos específicos: detectar el ritmo propio y el de sus compañeros; lograr integrarse al ritmo del grupo; y reproducir esquemas rítmicos escuchados.

Algunas actividades que coadyuvan a la consecución de los objeti
vos: descubrir en sí mismo el pulso (el latido cardiaco) en cuello, pecho, muñeca, reproduciendo vocal o corporalmente la pul
sación percibida; comparar su propio ritmo con el de sus compa -
ñeros; imitar diferentes esquemas rítmicos propuestos por sus -
compañeros.

3. Unidad III. Duración.

Descripción de la Unidad: la duración se refiere a los elementos del ritmo, la más fácilmente reconocible. Esta unidad pretende que el alumno capte el concepto "largo-corto", asociándolo al sonido.

Objetivo particular: al finalizar las actividades correspondientes a la presente Unidad el alumno distinguirá y producirá la duración del sonido.

Algunos objetivos específicos: practicar sonidos largos y cortos por contraste y clasificar sonidos por su duración.

Algunas actividades que coadyuvan a la consecución de los objetivos: inflar un globo y dejar salir el aire, primero de golpe, luego lenta e ininterrumpidamente y finalmente en pequeños impulsos entrecortados; producir vocalmente sonidos largos y cortos; graficar la duración del sonido en forma libre.

4. Unidad IV: Velocidad.

Descripción de la unidad: la velocidad, elemento del ritmo es concebida por el niño de preescolar como "rápido" y los tiempos vivaces y la aceleración le son naturales. La presente Unidad pretende llevar al alumno a la adquisición de un control similar en los tiempos lentos.

Objetivo particular: al finalizar las actividades correspondientes a la presente unidad el alumno detectará y producirá la velocidad del sonido.

Algunos objetivos específicos: manifestar con movimiento la velocidad, por contraste (rápido-lento); producir gradualmente diferentes velocidades con su cuerpo; emplear el grafismo para ejemplificar la velocidad.

Algunas actividades que coadyuvan a la consecución de los objetivos son: responder con movimiento total a la velocidad del -

estímulo sonoro; reaccionar con movimiento parcial a la velocidad percibida; graficar la velocidad percibida.

5. Unidad V: Intensidad.

Descripción de la Unidad: es una de las cualidades del mundo sonoro (fuerte - débil).

Objetivo particular: al finalizar las actividades correspondientes a la presente Unidad el alumno distinguirá y producirá la intensidad del sonido.

Algunos objetivos específicos: producir sonidos con el cuerpo objetos e instrumentos y voz; realizar la intensidad del matiz; graficar la intensidad del sonido, por contraste y matiz.

Algunas actividades que coadyuvan a la consecución de los objetivos: manifestar el sonido fuerte y débil por medio de percusiones corporales; ejecutar sonidos fuertes y débiles en objetos e instrumentos (sonidos libres); vocalizar sonidos fuertes y débiles (emisiones libres); detectar el acento en palabras agudas, graves, esdrújulas y sobreesdrújulas.

6. Unidad IV: Altura.

Descripción de la Unidad: cualidad del sonido (grave - agudo) que favorece la percepción auditiva, emisión y amplitud del registro vocal.

Objetivo particular: al finalizar las actividades correspondientes a la presente unidad el alumno discriminará y producirá la altura del sonido.

Objetivos específicos: descubrir su registro vocal al realizar diversos juegos.

Actividad: imitar la sirena de una ambulancia llegando hasta el sonido más grave (bajo) que pueda producir.

C. Actividades.

El Jardín de Niños constituye una etapa con características propias y bien definidas dentro de la evolución musical del niño.- Desde el punto de vista de la organización escolar, representa un período de transición entre la forma de vida familiar por un lado, y la disciplina y el estilo propios de la escuela primaria por otro.

La música debe constituir para el niño un lenguaje vivo, espontáneo y no una materia organizada; pero al mismo tiempo, una determinada organización psicológica de la materia debe fundamentar las distintas experiencias o actividades.

Lo esencial será lograr que el niño a través de la música, pueda expresar con una libertad y una intensidad cada vez mayores, toda la diversidad y riqueza de su mundo interior. Dicha meta - solo podrá lograrse mediante un enfoque psicológico, basado en la observación y el conocimiento profundo del niño. Lo más importante es comenzar bien y para comenzar bien es imprescindible conocer de antemano el nivel en que se encuentra el niño. - Esto equivale a conocer al niño; si llegamos a conocerlo realmente, podremos saber de que manera aprende y fija ciertas experiencias.

M. Rivas García de Nuñez nos dice:

"La combinación de la música, el lenguaje y el movimiento proporcionará al niño, una mejor coordinación motriz, el desarrollo de la sensibilidad y una mayor facilidad para la comunicación entre sus semejantes; todo esto repercutirá favoreciendo

su maduración y permitiéndole una mejor adaptación al medio en - que vive". (6)

Toda la experiencia musical de los niños al mismo tiempo que - - tiende al logro de los objetivos, también se apoya o parte de -- los mismos principios básicos. La música no es solamente el re-- sultado o el premio de una educación musical, sino el alimento diario, el factor esencial del proceso educativo.

La música es una disciplina educativa y formativa dentro de los modernos conceptos sobre educación.

Dentro de las actividades musicales, el niño encuentra un magnífico campo de experimentación y creación personal, de manifestación, como tal vez no le sea permitido en otros aspectos de la - educación general.

Algunas de las actividades que se llevan a cabo son las siguientes: educación auditiva, ritmo, canto, instrumentación, improvisación y grafismo.

1. Educación auditiva.

En la educación auditiva el niño comienza discriminando sonidos naturales:

Ser humano y animales: voz, movimiento.

Naturaleza: lluvia, mar, bosque, viento.

Sonidos artificiales: aparatos eléctricos y mecánicos tales como el taladro, la sierra, la licuadora, la aspiradora, etc.

Medios de transporte: carreta, avión, tren, camión, etc.

(6) M. Rivas G. de N. y A. Arroyo, et. al. Actividades musicales preescolares. México, Ed. Kapelusz, 1976. p. 15

Se continua discriminando sonidos por sus cualidades:

Timbre .

Intensidad .

Altura .

Seguirá después la clasificación de distintos factores:

me gusta - no me gusta

largo - corto

rápido - lento

fuerte - débil

agudo - grave.

El desarrollo de la percepción auditiva supone: un aparato auditivo sano y poner atención a los sonidos. Identificar, recono-cer, reproducir, comparar, aparear, clasificar. Estas acciones ayudan a desarrollar una percepción auditiva externa y la audi-ción interna, el concepto mental de los sonidos es indispensable para facilitar y ayudar a la lecto - escritura.

2. Ritmo.

La educación musical moderna con frecuencia ha tomado como punto de partida el elemento rítmico. Aquí en nuestro país, lo vemos en el programa de música y movimiento utilizado en los Jardines de Niños Federales, que utiliza en la mayor parte del programa a los elementos del ritmo; y esto se debe a que la mayo-ría de los juegos infantiles, sobre todo en la primera infancia los preside el ritmo.

Cuando escuchamos música en la que el elemento rítmico es el predominante, entran en movimiento los músculos de todo el cuerpo y para evitar el movimiento desordenado es necesario recu-rrir al control consciente de éstos.

La pedagogía musical moderna ha destacado la necesidad que el niño sienta de encontrarse activo; por este motivo el ritmo ha pasado a ocupar un lugar importante en buena parte de las actividades musicales en el Jardín de Niños.

Se ha observado que desde muy pequeño el niño se entretiene golpeando sus juguetes contra los barrotes de la cuna, contra el suelo o percutiendo objetos entre sí. Esos ruidos que produce, los repite a intervalos bastante regulares, hasta volverse cada vez más rítmicos. Las canciones que prefieren los pequeños son aquéllas que poseen un ritmo sencillo, primitivo e insistente: - canciones para moverse, saltar o bailar en brazos de la madre, también están las canciones de cuna que invitan al mecimiento.

Cuando empieza a caminar y correr tendrá predilección por las canciones con las que dá saltos y golpes rítmicos, marchas de soldados - en los niños - y los bailes de todo tipo, en las niñas.

Es importante cultivar el sentido rítmico del niño durante su infancia, pues él vive plenamente el ritmo, ya que a medida que va creciendo va perdiendo espontaneidad, flexibilidad y capacidad para relajarse, condiciones necesarias para el ejercicio de lo rítmico y que pudieran beneficiar toda la vida del individuo en su edad adulta.

Carmen E. Di Marco nos dice:

"Toda realización rítmica implica una completa unión de lo espiritual y lo corporal; su influencia se ejerce en la totalidad de nuestro organismo y será verdaderamente eficaz cuando brote del "yo al no yo"; sus ejercicios despiertan la sensibilidad -

muscular y regularizen las relaciones físico-intelectuales". (7)

a. Elementos del ritmo.

Los elementos del ritmo son: pulso y acento.

Pulso: se llama pulso de la música a la red constituida por los tiempos o pulsaciones regulares sobre la cual se desenvuelve el ritmo. Al niño le explicaremos que es el latido de la música, - comparándolo con el tic-tac del reloj y el latido del corazón - que son para él, pequeño sinónimo de movimiento y de vida.

El tiempo o sea la frecuencia media del pulso musical tiene - para el niño un valor metronómico aproximado de 95 a 100 pulsa ciones por minuto equivalente a la negra (En música: valor - - equivalente a un tiempo). Este es el tiempo que el niño imprime a las canciones infantiles, para el niño la negra representa el pulso musical, le dá un valor básico y se le considera como uni dad, así decimos que la negra vale un tiempo, y trataremos de - familiarizar al niño con las variaciones del pulso a partir de - la negra.

Un niño de cuatro a cinco años puede palmear con mucha exacti - tud el pulso de una canción infantil si le mostramos como hacerlo, pero no impongamos por medio de repeticiones mecánicas a - que sigan el ritmo que no sienten, pues solo tiene un valor - - realmente educativo aquello que el niño experimenta como una - vivencia íntima y profunda. Tampoco conviene invitar al niño a - que siga a su vecino que lo hace bien pues el niño se concentrará en el movimiento de su compañero en lugar de buscar dentro -

(7) Carmen E. Di Marco, Ritmo, Música y Deficientes Auditivos, Buenos Aires, Ed. E.U.D.E.B.A., 1967, p. 11.

de sí mismo una repercusión del ritmo que oye.

La música nos avisa cuando y como debemos hacer percusiones corporales o tenemos que tocar.

Acento: cuando los alumnos son ya capaces de captar el pulso musical se encuentran preparados para percibir o ejecutar los acentos, es decir aquellas pulsaciones que se destacan periódicamente dentro del conjunto por concentrar una cantidad de energía mayor (sensación de apoyo).

Esto se lo podríamos explicar al niño jugando a pisar hormigas imaginarias con fuerza contra el suelo y pedirles que nos avisen en que momento se cae o se da un golpe el personaje o cosa que constituye el tema de la canción; el acento musical es sinónimo de concentración de energía, más no debe serlo de volumen exagerado. Es cierto que el niño nos demuestra su percepción dando un golpe más intenso con los pies o manos pero eso no significa que el maestro de piano debe tocar exagerando, dando fuertes golpes donde corresponde el acento, pues de esta manera sólo conseguirá deformar o destruir la música, por el contrario es necesario demostrar mediante ejemplos adecuados que los acentos de la música se perciben con toda claridad.

B. El ritmo en el cuerpo.

La rítmica o sea la expresión corporal de los ritmos musicales es importante en todo programa de educación musical infantil. Como ya dijimos con anterioridad, el ritmo es el elemento de la música que influye con mayor fuerza en la sensibilidad infantil. Además para que el ritmo sea comprendido debe ser percibido a través del movimiento de su cuerpo.

Ya no se discute que el ritmo se aprende a través del cuerpo y el movimiento. Ningún método moderno descuida esta educación

rítmico-corporal. El niño vive intensamente el ritmo musical y reacciona a él con movimientos corporales simples como caminar, correr, saltar, gatear, galopar, arrastrarse, balancearse.

Como podemos observar tenemos muchas posibilidades que surgen en la enseñanza, si utilizamos estos movimientos básicos, haciendo combinaciones sencillas y variaciones como medio para captar y asimilar los principales elementos del ritmo. De esta manera los niños podrán marcar el pulso y el acento de la música de diferentes maneras: palmeando, balanceándose, saltando rítmicamente; además si se trata de dar saltos los elijen de diferentes maneras: saltar como ranitas, como conejos, como payasos, saltar un charco. A través del movimiento el niño comprenderá y aprenderá mejor el lenguaje musical, y se va preparando el campo para el aprendizaje de los signos de notación rítmica.

3. Canto.

Se ha observado que desde que nace el niño va preparándose para la percepción espontánea de la música, pero desgraciadamente no existe aún en las madres una conciencia clara del papel que desempeñan como primeras educadoras de lo musical en el niño. La mayoría de los pequeños que llegan al Jardín de Niños van con escasa o nula educación vocal. El aspecto vocal comprende la emisión o reproducción mediante el canto, de los sonidos que el oído percibe o que son concebidos por la mente.

Es tarea de la educadora procurar que el desarrollo auditivo y vocal del niño se lleve a cabo con toda naturalidad, a esta edad es difícil que haya contraído malos hábitos, en general el niño es espontáneo, cualidad que le permite aprender cualquier cosa sin esfuerzo. La educadora no debe olvidar la enorme responsabilidad que tiene frente a sus alumnos pues su tarea consiste en educar, en orientar acertadamente el desarrollo

llo de sus facultades musicales y descubrirlas cuando se encuentran latentes.

Para que la educadora pueda lograr lo anterior es indispensable que tenga una sólida preparación musical para poder influir -- positivamente en sus alumnos y además posea una voz agradable, -- y en lo posible, de un registro que se preste a ser imitado por los niños, así los niños emitirán los sonidos con naturalidad.

Puede casi afirmarse que la canción infantil es el primer alimento musical que recibe el niño al nacer, pues ésta cuando cumple con las condiciones adecuadas y favorables responde a las necesidades musicales y espirituales más auténticas del niño. -- Por este motivo es de suma importancia la atención con que se -- seleccionen los cantos que se enseñarán al niño, pues el niño -- cuando acepta una canción la hace suya, pasando a formar parte de su mundo interior.

Sin embargo hemos podido advertir la falta o escasez de canciones sencillas ideales para iniciar la enseñanza musical, además de un deseo de trasplantes culturales, al llevar en los programas educativos y no educativos gran cantidad de material extranjero, principalmente de origen europeo, que reconocemos tiene -- una notable variedad y riqueza con el cancionero infantil, pero que no corresponde a nuestra idiosincracia. Sin embargo existen formas de remediar la escasez de canciones, y es volviendo a -- las fuentes mismas del canto popular, así como elaborar canciones que respondan a los fines pedagógicos establecidos para cada etapa de la educación musical o sea las llamadas canciones -- didácticas.

Al mencionar canción infantil nos referimos a los equivocadamente llamados " coros ", ya que semánticamente la palabra coro -- tiene una acepción distinta a la que tradicionalmente le hemos atribuido.

Al iniciar la enseñanza del canto debemos principiar con una - investigación fonatoria, emitiendo, libremente toda clase de - sonidos.

La entonación partirá del registro vocal del niño y no de la - educadora y del maestro de enseñanza musical.

La secuencia didáctica que se sigue para la educación de la -- voz es la siguiente:

Intervalos de 3a. menor (sol - mi)

Intervalos de 3a. mayor (do - mi)

Intervalos de 2a. menor (mi - fa) - (si - do)

Cómo se trabaja una canción: las canciones son cortas (un cuaru - teto) y se enseña melodía y letras juntas.

Por imitación

Llevando el pulso

Marcando el pulso

En voz baja

Boca cerrada

Con diferentes velocidades

Con movimientos

Con percusiones corporales

Con instrumentos.

Como podemos ver, una canción podemos trabajarla de diferentes formas sin cansar, aburrir, ni llegar a la mecanización que - tanto fastidia al niño. Toda esta variedad que ofrecemos al - niño, le da oportunidad de adoptar una actitud más activa y - dinámica.

4. Instrumentos.

Apenas el niño es capaz de sostener con firmeza un instrumento

de percusión cualquiera, puede comenzar la apasionante experiencia de hacer música por sí mismo.

Los instrumentos de percusión más usuales en el Jardín de Niños son: panderos, triángulos, maracas, platillos, claves, cascabels y güiros. El uso de instrumentos de percusión permiten al niño una participación activa acompañando rítmicamente el fenómeno sonoro. El niño debe aprender que para que un instrumento pueda ofrecernos un buen sonido es preciso que éste posea la máxima libertad para vibrar. Es muy importante la construcción e invención de instrumentos de percusión por el niño, utilizando material de re-uso que ellos mismos pueden encontrar en su hogar o en la escuela. Esta actividad debe tener el carácter de búsqueda, de un descubrimiento sonoro y no se tome como una simple tarea manual.

Solamente después de algunos meses en que los niños se han familiarizado y practicado en forma individual con instrumentos de percusión podrá constituirse un grupo instrumental. Anteriormente la función de la orquesta infantil consistía en un grupo de instrumentos que acompañaban al piano o a un disco, concretándose se los niños a intervenir pasivamente cuando la maestra lo indicaba. Actualmente tratamos de que todo niño intervenga produciendo y creando de una manera independiente musical. Si se elabora un plan en donde se combinan los elementos de la música que se han trabajado con los niños, él sentirá que cumple una función específica dentro del conjunto y esta actividad formará parte de un proceso educativo capaz de producir verdadera satisfacción tanto al niño como al maestro.

Para lograr un auténtico acoplamiento, una orquesta que sea musical e infantil deberá combinar los elementos rítmicos: pulso y acento que empleará conforme a la creatividad que se logre obtener del niño y desde luego de la educadora.

5. Improvisación.

Esta es una actividad proyectiva de la personalidad, que abarca desde la libertad total hasta la sujeción de reglas impuestas - por el propio niño, o ajenas, ya sea de sus compañeros o del - maestro. Se utilizan materiales sonoros musicales que extrae de sus propias ideas o del entorno que lo rodea.

En la conducta musical del niño se ponen de manifiesto dos posi-
bilidades:

1.- La que se propone imitar, reproducir o copiar las ideas o - materiales de otros.

2.- La que se propone crear, inventar, explorar, producir mode-
los él mismo.

Hay que procurar que esta valiosa actividad cuando se realice - dentro de un marco de libertad, no llegue a producir fatiga o - aburrimiento o se mecanice perdiendo espontaneidad.

6. Grafismo.

La graficación del movimiento sonoro, de preferencia debe ser - creada por el alumno, de lo contrario el maestro dará un ejem-
plo. Líneas continuas representan un sonido ligado; puntos, -
guiones, rayas, sonidos cortos.

Se comienza a graficar de superficies grandes a pequeñas: piso,
pizarrón, pliego de papel, hoja tamaño oficio, etc.

La producción sonora que se grafica, será tanto vocal como de - objetos e instrumentos, en vivo o grabada. Se emplean también - canciones de ubicación espacial, por ejemplo: de altura, melodí-
as ascendentes y descendentes, asociándolas a niveles en el es-

42

pacio.

Se recomienda seguir el procedimiento de Maurice Martenot:

Movimiento corporal total.

Movimiento corporal parcial.

Dibujo en el aire.

Dibujo en el papel.

VI. LA INICIACION MUSICAL EN EL JARDIN DE NIÑOS

A. Aspectos metodológicos.

Método es, un proceso ordenado que nos conduce hacia un fin pre establecido, otra definición es: La evolución o progreso hacia una meta .

Comenio afirmaba: " Todos los estudios deberán ser ordenados de tal modo que aquéllos que vengan más tarde dependen de los primeros y lo que vinieron primero queden fijados en la mente por las que le siguen " .

El método elegido por la pedadogía moderna que se basa en la -- psicología infantil es el método global, del cual Comenio fue su precursor. Se llama global porque sostiene que todo conoci - miento verdadero se basa en la percepción de unidades previstas de sentido. A partir de éstas podrán aclararse después poco a poco los detalles del conjunto, los cuales a su vez servirán en adelante para conocer nuevas unidades. Así se procede del todo hacia la parte; el niño aprende algo cuando logra captar su sen - tido, es decir cuando lo ha percibido como una unidad. El méto - do global es sintético, tiende a la integración del conocimien - to y es esencialmente psicológico y como tal supone dos qualida - des básicas en el aprendizaje: experiencia y libertad. Cuando -- hablamos de enseñanza musical, por experiencia entendemos que -- se refiere a la actividad física, espiritual, mental, lo cual -- se traduce en cantos, movimientos corporales, actividades rítmi - cas variadas y apreciación musical. El concepto de libertad se refiere a la flexibilidad y carácter creador que debe tener el aprendizaje contrastando así con la repetición, tanto de parte del alumno, como del maestro.

En la clase de música el niño deberá tener múltiples oportunita

des para expresarse con libertad, para apreciar y aprender dentro de un marco de amplia libertad creadora.

Si se cumplen estas condiciones se logran importantes ventajas:
Desarrollo de la sensibilidad (aspecto espiritual);
Desarrollo del oído (aspecto físico); y
Desarrollo de la capacidad intelectual (aspecto mental).

Si el estudio de la música lo hacemos fácil y placentero falicitaremos el aprendizaje de éste.

Para aplicar en música el método global se toma como punto de partida la canción infantil cuyas frases o ideas son de estructura sencilla.

Antes de llegar a identificar las notas como unidades abstractas, el niño deberá haber aprendido un buen número de canciones infantiles y realizado con ellas un amplio y rico trabajo musical.

El carácter global de un método puede apreciarse no sólo en líneas generales sino hasta en sus más mínimos detalles. El método global exige una presentación completa del fenómeno sonoro. No es posible hablar de un método ideal o perfecto. Siendo la educación musical una materia en la que teoría y práctica se encuentran estrechamente vinculadas, consideramos útil recordar que la eficacia de un procedimiento dependerá en gran parte del buen uso que se haga del mismo.

Una característica importante de la pedagogía musical radica en la libertad y amplitud con que se manejan los métodos, los cuales deberán ser esencialmente activos; la experiencia deberá preceder al conocimiento. La actividad musical en el Jardín de Niños que se desarrolla en un clima de alegría y total participación por parte de los alumnos deberá tener carácter de un ver

dadero juego.

Sintetizando diremos que la misión del maestro consiste en guiar al niño hacia la música, valiéndose del método. Recordemos que el maestro es el pilar de la enseñanza, pues el método apenas si constituye un elemento auxiliar en su trabajo.

B. Aspectos formativos.

El órgano auditivo constituye una de las fuentes de sensaciones más ricas y variadas para el recién nacido. La madre de manera casi instintiva inicia una serie de juegos en los que combina canciones y movimientos rítmicos que divierten sobremanera al niño de pocos meses.

Arminda Aberastury nos dice:

"En el período previo a la adquisición de su capacidad de emitir sonidos y de hablar se produce un incremento de la ansiedad, porque su capacidad de expresar no es proporcional al enriquecimiento de su mundo interno. Cuando él no puede comunicarse mediante la voz, la voz de la madre ó la música puede suplir esa carencia ofreciéndole su logro-la voz o la música-como una compensación de los que el bebé todavía no es capaz de hacer. Los estudios sobre niños pequeños muestran que la imposibilidad de hablar es vivida como pérdida, la que se incrementa cuando no escuchan la voz de la madre o de los seres queridos que los rodean. Un bebé necesita la voz o su sustituto que es la música." (8).

(8) Arminda Aberastury. Revista de Musicoterapia (t.II, No.1).- Argentina, Ed. por Asociación Argentina de Musicoterapia - - 1972, p. 14.

El ambiente en que vive y se desarrolla el niño constituirá un factor decisivo en el desarrollo de su sensibilidad y también de su oído y su futura musicalidad; no debemos olvidar que un sinnúmero de personas padecen importantes frustraciones en este sentido, las cuáles no obedecen a una falta de aptitudes sino a fallas en el tratamiento psicopedagógico de que fueron objeto durante su infancia.

El oído, el ritmo, el interés musical que manifiesta un niño - de tres años es, en la mayoría de los casos, reflejos de la musicalidad natural y activa de la madre o de las personas que lo rodean y no un producto de la herencia.

Del ambiente familiar-guardando las proporciones con la herencia-dependerá pues, en primera instancia, el hecho de que el niño desentone o cante afinado, de que su registro vocal sea amplio y cristalino o bien pobre y de timbre indiferenciado. Nos interesa establecer claramente que para el oído y el espíritu de un pequeño ninguna música resulta tan estimulante y -- provechosa como el canto de su madre.

En términos generales diremos que los niños a quienes se les ha cantado asiduamente durante la primera época de su vida demostrarán pronto mayores posibilidades musicales que otros a quienes les ha faltado esta experiencia o estímulo. Tales conceptos se refieren en especial al desarrollo del oído musical.

Como dijimos con anterioridad todo oído normal es capaz de educarse y sensibilizarse hasta el límite mismo de sus posibilidades naturales preparándose de este modo para la audición y la actividad musical.

Habrá que procurar en todo momento que el oído virgen del niño se impregne de sonidos puros, agradables y variados.

Sin duda alguna, lo que primero y más profundamente afectará -

su sensibilidad, es la voz humana y sobre todo la voz de su madre. Hay que hablar al niño con voz suave, ya sea en tono de conversación o de recitado rítmico, evitando las sonoridades bruscas o violentas, sin dejar por ello de procurar la mayor variedad de timbres.

Luego vienen las canciones y juegos rítmicos que se utilizan para jugar con los niños de corta edad, y encontramos: canciones para mover las manos, canciones para contar los dedos, canciones para cabalgar sobre las rodillas, canciones para dar palmadas, para mecer y acunar; además de estos juegos tradicionales existen otros que también pueden y suelen practicarse con los niños y a los cuáles puede adaptarse cualquier melodía sencilla.

Se ha observado que durante los primeros meses de vida, el niño es particularmente sensible a la melodía. Si bien las melodías sobre la tercera menor (sol - mi) como veremos adelante, prestan excelentes servicios en las primeras etapas de la iniciación musical porque se prestan a una imitación rápida y bastante aproximada al mismo tiempo que favorecen el proceso de clasificación consciente del mundo sonoro; durante los dos primeros años de vida, al menos éstos contribuyen en mayor grado a promover juegos rítmicos.

Aún antes de que el pequeño comprenda el significado de las palabras y también antes de que pueda pronunciarlas, reconoce fácilmente las melodías que le anuncian momentos agradables produciéndose de esta manera un reflejo condicionado.

Todo este juego musical y educativo que hemos venido describiendo hasta aquí, casi siempre se lleva a cabo de manera espontánea e inconsciente por las madres o personas a cuyo cuidado está el pequeño. Para relizar esta tarea no es preciso que se tenga una cultura especial, pero si es importante la sensibilidad que se posee en relación al niño, y al mismo tiempo, en relación

con la música.

Un buen maestro y unos padres sensibles a las necesidades internas de sus hijos pueden contribuir a favorecer naturalmente al despertar de las aptitudes artísticas.

VI. CONCLUSIONES

1. En los últimos años se ha operado un importante cambio pedagógico musical en nuestro país, pero no se han concluído los pasos necesarios para que la aplicación de estos cambios sea efectiva. Por otra parte desafortunadamente todavía no nos damos -cuenta los educadores, de la importancia que tiene la música en la educación preescolar siendo que la calidad de la educación -determina el futuro de cualquier sistema social.
2. La educadora por lo general ingresa a trabajar careciendo de preparación musical, aún las que llevan años de ejercer no se -preocupan por adquirir tal preparación pues se aferran a la música como una actividad de recreación, despreciando la potencialidad formativa de ésta.
3. En algunas ocasiones la educadora toma la actividad musical a su gusto e impone su personalidad y no da oportunidad al niño a que desarrolle sus cualidades innatas hacia la música, - - -" matando " su creatividad dejándolo en simple imitador. Todo -esto nos lleva a pensar que no sólo no se está utilizando adecuadamente la educación musical sino que los educadores por carecer de la preparación apropiada coartan la creatividad del niño pues muchas veces olvidamos que al niño le gusta " hacer música " por sí mismo y debemos aprovechar tal capacidad oríentándola y reforzándola.
4. La falta de preparación de maestros de música, pues no se -cuenta con ninguna institución especializada que dé al maestro los conocimientos psicológicos, pedagógicos y didácticos de cultura general, necesarios para todo aquel que se dedique a la -docencia. Por el momento el maestro de música en preescolar cuenta solamente con un programa de preparación exclusivamente pianístico el cual en ocasiones no es el ideal. Esto se debe al enfoque que se ha dado en nuestro país a las clases de educación estética.

5. En muchos Jardines de Niños se carece de maestro de música - así que la educadora sin este apoyo del maestro de enseñanza musical utiliza la música solamente como esparcimiento, entonando canciones que le agradan a ella.

6. Algunas veces la organización de la clase parece perfecta, - pero la ausencia del carácter creativo la hace fría y vacía pues se trata a los niños un poco como automatatas, que deben limitarse a ejecutar ejercicios que la educadora y la maestra de enseñanza musical han elaborado con todo orden y corrección; este tipo de clases no nos permite conocer al niño, saber sus gustos y - preferencias pues durante el aprendizaje musical representa un papel pasivo. A medida que pasa el tiempo, estos niños pierden interés y espontaneidad convirtiéndose en repetidores y ejecutores de lo que les dice la maestra. Muy diferente suele ser el comportamiento de los niños a los que se les lleva a realizar - la actividad artística apoyándose en lo que sabe en lugar de - " administrarle " una enseñanza de elementos externos y desvinculados de su realidad espiritual.

7. El aspecto personal y modales de la educadora, la forma de - arreglarse, de hablar, de caminar, estar de pie o sentarse, pueden parecer pequeños detalles pero influyen poderosamente en la tarea educativa.

8. En muchas ocasiones la educadora no puede establecer una buena relación, un contacto sano y profundo con sus alumnos, sino - sabe adaptar flexiblemente su personalidad respecto a cada uno - de sus alumnos, corre el peligro de fracasar a pesar de llevar - con corrección la clase.

9. La misión de la educadora consiste en vincular al niño con - la música, en descubrir las capacidades latentes en sus alumnos para orientar en forma correcta su desarrollo. Además debe estar consciente de su papel de guía discreto, que conduce al niño --

hacia la música, procediendo con seguridad y eficacia.

10. La educadora debe ser inquieta y de curiosidad insaciable -
teniendo siempre a perfeccionarse al máximo para poder influir -
plenamente en sus alumnos y no olvidar que cuenta con un gran -
aliado: la música.

BIBLIOGRAFIA

- ABERASTURY, Arminda., et al. Revista de Musicoterapia. (t. II, No.1) Argentina, 1972.
- DI MARCO, Carmen E. Ritmo, música y deficientes auditivos. Argentina. Ed. Universitaria de Buenos Aires, 1964.
- Enciclopedia ilustrada Cumbre.(t. VI) 20 ed. México, Ed. Cumbre, - 1979.
- Enciclopedia técnica de la Educación. (t. VI). España, Ed. Santillana, 1979.
- HEMSY DE GAINZA, Violeta. La iniciación musical del niño. Buenos Aires, Ed. Ricordi Americana, 1964.
- IBARRA RIVAS, Evangelina. La música y la danza para el niño preescolar. México, Ed. Publi Impresos, S.A. 1970.
- MAILLO, Adolfo. Enciclopedia de Didáctica Aplicada. (t. VIII). España, Ed. Labor, 1974.
- MUSSEN, Paul H. Desarrollo psicológico del niño. México, Ed. Hispano Americana, 1965.
- PIAGET, Jean. Seis estudios de psicología. Argentina, Ed. Corregidor, 1974.
- RIVAS G DE N. M. et. al. Actividades musicales preescolares. México, Ed. Kapelusz, 1976.